

La situación actual en Cuba: Un análisis crítico.

Por: Jorge, un cubano común

Miércoles 5 de marzo de 2025

Mis recuerdos me traen a la mente los tiempos de mi niñez en los que la vida del cubano era, aunque sometida a todo tipo de privaciones y estrictamente controlada política e ideológicamente, aun más soportable. Realidad que se ha ido agravando en la medida que pasaba el tiempo a pesar de las múltiples vías que se adoptaron para, de una forma u otra, tratar de mejorarla. Medidas de todo tipo, tanto políticas como sociales y económicas que, a pesar de ser medianamente prosperas en concepto, no fueron más que eso; medidas que nunca se implementaron, y que aunque algunas si lo fueron sucumbieron asfixiadas por el burocratismo controlador excesivo y las altas cargas de impuestos con las que se gravaron por parte del gobierno. Cabe mencionar aquí la mal llamada Tarea Ordenamiento del 2019 – 2021, la que pretendía, como factor fundamental, aumentar los salarios de los trabajadores pero lo que logró a fin de cuentas fue aumentar los precios y disminuir el poder adquisitivo de la población; este tema por si solo lo analizaré en otro artículo.

Nunca se tuvo, ni se tiene actualmente, consideración por el esfuerzo un pueblo que, a pesar de las dificultades y falta de recursos, implementó las que pudo pero que al final solo fue en su propio detrimento. El estado, obsesionado por el control económico y político, nunca ha sido capaz de ver más allá de sus propias narices, demostrando un egoísmo superlativo, siempre ha denostado a aquellos que han osado proponer ideas alternativas, lógicas y eficientes que implicarían una mejora en el nivel de vida de los ciudadanos comunes y como consecuencia directa de ello un incremento de los beneficios económicos. Al final el estado se convirtió en el mayor obstáculo para sí mismo.

Cuba hoy en día atraviesa una de sus peores crisis conocidas en su corta pero convulsa historia. Crisis en lo político, social y económico ya que la oligarquía envejecida y decrepita que se aferra al poder cual sanguijuela insiste en continuar su odiosa permanencia y se resiste a dejar el poder en personas capaces o lideres que no comparten su visión de los que es la nación; y como resultado de ello existe la debacle de problemas que hundan cada vez más al pueblo cubano en la miseria y el desconsuelo. La falta de alimentos, de electricidad, de un salario justo por el trabajo realizado, la enorme cantidad de hijos e hijas de este pueblo que emigran arriesgando

sus vidas en búsqueda de la dignidad y el pago justo de sus capacidades y esfuerzos, privan al país de los recursos materiales, económicos y humanos necesarios para garantizar una vida digna a sus ciudadanos.

Las medidas vacías, obtusas y carentes de sentido que adopta el gobierno cubano, permeado de fanatismo marxista y cargado de ideas anticuadas preconcebidas de una época que ya no existe, no son capaces de generar la tan urgente mejoría que prometen. Para nadie es un secreto que la economía planificada gubernamentalmente solo genera falsedad e improductividad. Las palabras vacías con que cada año prometen una y otra vez mintiendo descaradamente a un pueblo que cada día percibe menos esas mejoras, han generado no solo la desconfianza sino también que la sociedad este cada vez menos dispuesta a apoyar a los aparatos estatales que solo conocen de censura, represión y opresión como medio de lidiar con la oposición política e ideológica.

¿Qué pasara a continuación? Algunos se preguntan, pero la respuesta es fácil de dilucidar. El desabastecimiento generalizado de productos de primera necesidad, como alimentos y aseo, generarán la subida incontrolable de los precios que muchos no podrán afrontar lo que causará hambre. Las faltas de recursos y materias primas para elaborar medicinas y la inexistente calidad de los servicios médicos, a pesar de que la dictadura marxista pregone con bombos y platillos que Cuba es una “potencia medica” lo que en realidad no es cierto y obliga desesperadamente a muchos a recurrir cada vez más a la medicina natural tradicional para tratar y curar sus afecciones, propiciará que aumenten las enfermedades contagiosas y como consecuencia los fallecimientos debido a causas prevenibles. La falta de electricidad en las empresas, fabricas y los hogares paralizará, aunque no totalmente en un primer momento, la producción y la economía. La emigración de un alto porcentaje de los jóvenes lacerará, casi sin posibilidades de recuperación a corto y mediano plazo, el ciclo recuperativo de la fuerza laboral lo que traerá como consecuencia el aumento de la edad de jubilación y retiro perpetuando los problemas causado por el sesgo cognitivo generado por la imposibilidad de adaptación y cambio de mentalidad que imperan en las empresas y fabricas. Aunque es cierto que esa misma emigración inyecta cantidades considerables de fondos por concepto de remesas a la ya hambrienta economía nacional, no surtirá efecto alguno ya que es como una gota de agua para un sediento, inútil e inefectiva.

Un país no puede sobrevivir de limosnas, aun cuando esas limosnas sean con la mejor de las intensiones. Esto ha sido demostrado a lo largo de la historia de Cuba. Primero

con los españoles, después con los norteamericanos y finalmente con los gobiernos izquierdistas de América Latina a los cuales cada gobierno de turno se apegó, cual rémoras, esperando comer de las migajas que podían alcanzar sin poner atención al desarrollo de su propio país. Durante este último periodo, después de ese nefasto 1959. Se pretendió, con la implementación de comunismo/socialismo que esa sería la mejora definitiva y el triunfo final del proletario; pero en realidad lo único que ha logrado es la pérdida de los valores que siempre han caracterizado a la nación cubana y la eliminación completa y sistemática de la economía. En Cuba se considera al estado como la razón fundamental de todo, de ahí que ostente todo el poder sobre los medios de producción y se arroje el derecho de dictar la ideología social al pueblo. Pero es precisamente allí donde yace la causa del fracaso del comunismo como sistema político y del marxismo como ideología ya que para ellos el estado es el fundamento sobre el que está afianzado el sistema ideológico. Pero fallan irremediablemente ya que como dijo nuestro Führer *"El Estado no es un fin sino un medio. El fin es el pueblo."*

Tiempos oscuros se avecinan para todos los cubanos; quienes ven cada día a sus hijos pasar hambre, quienes cobran un frugal y efímero salario que no alcanza para nada, quienes se ven forzados a emigrar cruzando mares y selvas para tratar de alcanzar un sueño que hoy en día es casi imposible de alcanzar. Los errores y políticas fallidas sumidas a una ideología trasnochada y fracasada como lo es el marxismo/comunismo, que solo han producido muertes y miseria arruinando países y sociedades, no pueden ser la solución para el porvenir. Toca a cada cubano encontrar el camino para luchar por su patria. Y creo firmemente que solo el nacionalsocialismo es el camino que podría, no sin pocos esfuerzos, sacarnos de estas tinieblas hacia la luz, de un país sumido en la miseria a uno de prosperidad y poderío económico y social. Ya los cubanos conocemos como hacerlo, solo hay que ser lo suficientemente valientes para dar el primer paso.

HH